
**Domingo de La Santísima Trinidad
Parroquia Luterana Nuestro Salvador
07-03-2022**



Páginas web: <https://nuestrosalvador.com/inicio>

email: ns-office@southbell.net

YouTube y Facebook: Parroquia Nuestro Salvador

2600 Wade Hampton Blvd. Greenville SC 29615

Cel: 864-787-2932

Horas de oficina Martes y Jueves

9:00 a.m. 3:00 p.m. Por cita previa

Iglesia Evangélica Luterana en América

Confesión de Pecados

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. C: Amén

† Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tu ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

† Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

† Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre.

Amén

† Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del y Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Alabanza

El Saludo

† La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!

Oración del día

† El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Dios de gloria y amor: la paz sólo viene de ti. Envíanos como trabajadores comprometidos a recoger tu mies; y a ser testigos de tu reino con corazones llenos de tus promesas de salvación, amor y esperanza; por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

C. Amén.

Lecturas

Primera Lectura Isaías 66:10-14

10 Alégrese con Jerusalén, y gócesen con ella, todos los que la aman; llénense con ella de gozo, todos los que se enlutan por ella; 11 para que mamen y se sacien de los pechos de sus consolaciones; para que beban, y de deleiten con el resplandor de su gloria. 12 Porque así dice Jehová: He aquí que yo extiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamarán, y en los brazos serán traídos, y sobre las rodillas serán mimados. 13 Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomarán consuelo. 14 Y verán, y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecerán como la hierba; y la mano de Jehová para con sus siervos será conocida, y se enojará contra sus enemigos.

Salmo 66:1-9

1 Aclamad a Dios con alegría,
toda la tierra.

- 2 Cantad la gloria de su nombre;
Poned gloria en su alabanza.
- 3 Decid a Dios: ¡Cuán asombrosas son tus obras!
Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos.
- 4 Toda la tierra te adorará, Y cantará a ti;
Cantarán a tu nombre.
- 5 Venid, y ved las obras de Dios,
Temible en hechos sobre los hijos de los hombres.
- 6 Volvió el mar en seco;
Por el río pasaron a pie; Allí en él nos alegramos.
- 7 Él señorea con su poder para siempre;
Sus ojos atalayan sobre las naciones; Los rebeldes no serán enaltecidos.
- 8 Bendecid, pueblos, a nuestro Dios,
Y haced oír la voz de su alabanza.
- 9 Él es quien preservó la vida a nuestra alma,
Y no permitió que nuestros pies resbalasen.
- Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio es ahora y será
siempre, por los siglos de los siglos. Amen

2^{da} Lectura

Gálatas 6

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. 3 Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. 4 Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse solo respecto de sí mismo, y no en otro; 5 porque cada uno llevará su propia carga. 6 El que es enseñado en

la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.⁷ No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. ⁸ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. ⁹ No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. ¹⁰ Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. ¹¹ Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano. ¹² Todos los que quieren agradar en la carne, estos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo. ¹³ Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. ¹⁴ Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. ¹⁵ Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. ¹⁶ Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios. ¹⁷ De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. ¹⁸ Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

**Evangelio según
Lucas 10:1-11, 16-20**

¹ Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. ² Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. ³ Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. ⁴ No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino. ⁵ En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. ⁶ Y si hubiere allí algún hijo de paz,

vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. 7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. 8 En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; 9 y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios. 10 Mas en cualquier ciudad donde entréis, y no os reciban, saliendo por sus calles, decid: 11 Aun el polvo de vuestra ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra vosotros. Pero esto sabed, que el reino de Dios se ha acercado a vosotros.

16 El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió. 17 Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. 18 Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. 19 He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. 20 Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Reflexión

Es verdad la mies es mucha y no hay quien la vaya a recogerla. Y esto esto es un lastima porque la cosecha es el resultado de una labor muy compleja y de muchos pasos.

En cada una de ellos requiere un cuidado y atención particular crecimiento y desarrollo de la planta, florecimiento y crecimiento del fruto y la recolección del mismo.

Además del cuidado de diferentes plagas que afectan y perjudican el fruto en su desarrollo. Y no menos el riego y alimento específico requerido para la buena salud de la planta y un fruto deseable.

Es un proceso complicado el cual requiere de muchas manos y cuidados específicos para obtener el fruto. La lastima que luego de todo este proceso la cosecha se pierde porque pocos desean recogerlo.

Si, en cierta manera por mucho tiempo hemos pensado que en la iglesia es de la misma manera. Y no lo discuto. Pero la verdad es que hay que darle un giro a lo que hemos escuchado por mucho tiempo. Además de que hay pocos pastores padres y/o sacerdotes para la labor ministerial a que más nos podemos referir al leer la escritura. O a que se está dirigiendo Jesús con sus palabras; “La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.” La tarea que tenemos es como hemos de acercar las palabras de Jesús a nuestras vidas, matrimonios, hijos y la vida cotidiana. Las palabras de Jesús tienen una relación con nosotros como personas de igual que con los pastores padres y/o sacerdotes. Como resultado nosotros Samoa también responsables de recoger el fruto.

La cosecha que habla Jesús es una diferente a la de la agricultura, es la cosecha de su propia siembra. Está hablando del fruto de su propia siembra pasión y muerte tanto como el fruto de su y resurrección. A través de la acción de Jesús notamos que es lo que siembra compasión, sanidad, restauración vida nueva entre muchos más. Nos muestra que las relaciones se mantienen con respeto y entendimiento, valor y dignidad. Y que el mayor vínculo entre nosotros es el amor así como lo es con Dios. Jesús nos revela que en recoger los frutos de su cosecha nos brinda la seguridad de disfrutar de una mejor calidad de vida como seres humanos y de una confianza plena de su amor en y con nosotros. La pena es que

Si, que pena que tan exquisitos frutos al alcance nuestro y no son mucho los que desean recogerlos. Hoy día se echan a perder estos frutos por la velocidad

en que vivimos y la falta de prioridades, los recortes y la poca comunicación sincera y de calidad entre las personas. Recordemos que Jesús nos dijo Por tanto, no anden afligidos, buscando qué comer y qué beber. Porque todas estas cosas son las que preocupan a la gente del mundo, pero ustedes tienen un Padre que ya sabe que las necesitan. Ustedes pongan su atención en el reino de Dios, y recibirán también estas cosas. Es precisamente Jesús quien quien nos extiende los frutos necesarios para que tengamos lo necesario en la vida. ¿Si los frutos están disponibles que sucede que no los tomamos?

La abundancia de los frutos es mucha pero son muy pocos quienes los desean y los toman para si. La tristeza es que habiendo frutos en demasía se pierden. La justicia, la paz y el amor están pero son pocos quienes las toman y practican en la vida. El perdón, la

esperanza y la alegría están ahí pero se pierden por preferir frutos que no son los indicados para nuestro bienestar. Este es precisamente el centro de la segunda del lamento de Jesús "rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies." ¿Qué le rogamos a Dios? Nuestros ruegos y peticiones a Dios deben estar de acuerdo a Dios y su voluntad, deben estar en orden con los frutos que Jesús provee para una convivencia vital y saludable.

Todo esto es el fruto de la obra de amor de Jesús por nosotros con el único propósito de que tuviéramos esperanza, consuelo, propósito y para que no nos perdamos y tengamos vida eterna. La tristeza es toda esta cosecha eche a perder por falta de trabajadores, por falta de personas interesadas por tener un mejor mañana. Hoy somos invitados a trabajar en la mies, a buscar su reino de justicia amor y

paz; no solo para el bienestar nuestros sino para el de los demás. Porque otras personas son sustentadas por los frutos de Jesús en nosotros. Y es así como los frutos dejan echarse a perder y son puestos para la sanción de las naciones, la esperanza y salvación de las gentes. Hoy somos invitados a tomar gratuita y libremente, hoy se nos ofrece la bendición de iniciar una nueva vida en Cristo Jesús y de tener propósito, gozo paz y bendición en la vida. Vayamos y disfrutemos de una nueva vida a través de los frutos en Jesús.

Alabanza

Confesemos nuestra fe con el credo Apostólico :

Creo en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.
Fue concebido por obra del espíritu Santo
y nació de la virgen María.
Padebió bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.
Descendió a los muertos.
Al tercer día resucitó,
subió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre.
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia, Católica
la comunión de los santos
el perdón de los pecados
la resurrección del cuerpo
y la vida eterna. Amén

Plegarias

† Señor de la cosecha, tu envías la iglesia al mundo a proclamar la palabra de la nueva vida en Cristo Jesús a todas las personas. Renueva la iglesia mientras lleva a cabo su misión de esperanza y consuelo. Oramos para que renueves nuestro compromiso y acompañemos al pobre y necesitado. Dios de gracia, escúchanos.

C: Tu misericordia es grande.

† La creación está llena de flora y fauna, y de fruto abundante para tus hijos e hijas disfrutar. Ayúdanos a ver la obra de tus manos en la naturaleza de modo que respetemos y apreciemos la cosecha que con generosidad nos regala su fruto. Dios de gracia, escúchanos

C: Tu misericordia es grande.

† Dios Madre, tu amor lo compartes a todos sin medida. Tu eres quien nos nutres con misericordias y consuelas con tu ternura, te imploramos que sanes a los enfermos, brindes libertad a los que viven atados física, emocional y espiritualmente y restituyas el gozo de tu salvación para que con conciencia renovada gocen de tu amor y paz. Dios de gracia, escúchanos

C: Tu misericordia es grande.

†. Padre Santo, te pedimos que examines nuestros corazones con bondad y nuestra alma con justicia; remueve todo lo que impide tu obra en nuestras vidas para que seamos los obreros que has formado y llamado a hacer tu voluntad y alcancemos aquello por lo cual hemos sido asido por ti. Dios de gracia, escúchanos

C: Tu misericordia es grande.

† Dios tu eres nuestro sustento y creador, eres quien sabes y conoces nuestras necesidades e inquietudes, has brotar en nosotros un retoño de esperanza y luz en nuestras vidas de manera que la fe en Cristo Jesús nos sostenga desde hoy y por siempre. Dios de gracia, escúchanos

C: Tu misericordia es grande.

† Oremos, finalmente, a Dios nuestro Señor por los fieles difuntos, que han salido ya de este mundo, especialmente por nuestros familiares, amigos y bienhechores, para que el Señor, por su gran misericordia, los reciba en su gloria y los coloque entre los santos y elegidos. Dios de gracia, escúchanos

C: Tu misericordia es grande.

† A ti, oh Señor, encomendamos a todos aquellos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

† La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

† Compartamos el saludo de la paz

Ofrendas y Procesión

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Elevemos los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

En verdad es digno, justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh Señor, Padre santo, por Cristo nuestro Señor; quién es el primer día de la semana triunfó sobre la muerte y la tumba y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino a la vida eterna. Así pues, con la iglesia en la tierra y los coros celestiales, alabamos tu nombre y nos unimos a su himno eterno

Santo (Todos)

Santo, Santo Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo, hosanna en la tierra.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo, hosanna.

Plegaria Eucarística

P: Bendito eres tu, Señor de cielo y tierra.

Apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo

para que todo los que creen en el no perezcan, sino que tengan vida eterna.

Te damos gracias por la salvación que tu nos ha preparado por Jesucristo.

Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestro corazones,

para que recibamos a nuestro Señor con fe viva

ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.”

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.”

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. **Amén.**

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Oremos. Dios todo poderoso: tú has dado a tu Hijo como sacrificio por el pecado, y como modelo de vida santa. Concédenos recibirlo siempre con gratitud y conformar nuestras vidas a la suya; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

BENDICIÓN PASTORAL